

## Part forana

## Jaume Horrach

**Presidente de la agrupación hotelera de Alcúdia y Can Picafort.** Director general de Eix Hotels, de 37 años, siempre ha trabajado en el mundo de la hostelería por tradición familiar. El 10 de abril sustituyó a Margalida Socias al frente de la principal agrupación hotelera del norte de la isla, con más de 85 establecimientos y casi 29.000 plazas turísticas

## “Cada día recibimos una media de diez currículums para trabajar en hoteles”

Joan Frau  
INCA



—¿Qué objetivos se ha marcado durante su presidencia?

—La anterior presidenta hizo mucho trabajo, como organizar el Ironman (una prueba deportiva), que está a la vuelta de la esquina, potenciar el asociacionismo o integrar las asociaciones de Alcúdia y Can Picafort, que son autónomas pero funcionan al unísono. Mi trabajo será continuista. Intentaré mejorar algunos aspectos internos como convocar más reuniones de las juntas directivas, potenciar la comunicación con los ayuntamientos de Alcúdia y Santa Margalida, e interactuar con la vida social de estos pueblos.

—¿Cómo se presenta la temporada turística?

—Se presenta bien. Quejarse sería de mal gusto. Es cierto, también, que estamos al inicio de la temporada. Se ha adelantado unos quince días, y es muy importante porque hablamos de una temporada de seis meses y no de un año completo. Este año, el mayo, que es un mes que nunca ha sido gran cosa, empezará bien, y esto ayuda a mejorar el balance. Esperemos que julio y agosto vayan bien y, si después septiembre y octubre responden, mejor.

—¿Por qué se ha adelantado la temporada?

—El cicloturismo, que está bastante implantado en la zona norte, ha venido potenciado. El marzo no ha sido tan bueno en este sentido, pero a partir de mediados de abril ha habido un incremento de la demanda.

—¿Las reservas están completas?

—Completas del todo, no. Esperemos que en verano de lleno sí haya completos en los hoteles.

—¿Qué le falta a la zona turística del norte de la isla para que sea ideal, según su opinión?



Jaume Horrach posa para esta entrevista. JOAN FRAU

—Se ha hecho mucha promoción tanto de cicloturismo, que es nuestro principal fuerte y lo que más nos diferencia, como de 'nordic walking'. Ahora también se intenta promocionar el ciclismo de 'runners'. ¿Qué falta? Desestacionalizar, porque la temporada es corta, aunque se intenta alargar así como se puede. Tenemos las herramientas, una playa, la de Alcúdia, de las más guapas, comercios de todo tipo, un puerto con instalaciones nuevas recién dragado para que lleguen barcos de más calado, la autopista...

—¿La desestacionalización es una quimera?

—Es una palabra muy recurrente. Iniciativas ha habido muchas, pero todas han sido en vano. Ahora los mismos hoteleros nos lo replanteamos porque ya no sabemos qué hacer y a quien recurrir. No podemos recurrir siempre a los poderes públicos porque, con la que cae, tienen cosas más importantes que hacer, aunque ésta también lo es... Tal vez esto enlazaría con la conectividad aérea. El aeropuerto de Palma debería recuperar el 'punch' que ha per-

dido en los últimos años en invierno.

—¿Los hoteleros estarían dispuestos a abrir todo el año?

—Es el eterno dilema. No podemos abrir si la oferta complementaria no acompaña. Abrir el 1 de marzo ya es un mérito. Yo creo que es más atractivo el invierno o el otoño en Mallorca que el verano, por la masificación existente.

—¿Si pudiese cambiar algún aspecto de la zona turística del norte, qué sería?

—Si se refiere a los distintos segmentos de calidad del turismo, diría que no hay que cambiar nada. En nuestra zona, la mayoría de hoteles tienen tres o cuatro estrellas, y es cierto que también hay establecimientos de una o dos estrellas, pero son necesarios. Mallorca ha tenido éxito durante tantos años porque ha sido capaz de llegar a todo tipo de público en Europa. Si alguien quiere venir con su mochila a hacer una escapada a la isla debe ser bien recibido y encontrar acomodo.

—Pero ustedes no quieren ser como Magaluf...

—Lo que no queremos es la connotación peyorativa de Magaluf, pero no rechazamos que haya un turismo de ocio nocturno, por ejemplo, porque creemos que es un atractivo. No queremos las gamberradas que hemos visto en ocasiones, y que Magaluf tampoco quiere, por cierto, pero sí queremos que venga gente joven porque así se fundamenta el turismo del futuro.

—Hace unos años se impulsó un plan estratégico para fomentar el turismo en el norte que finalmente quedó paralizado por falta de fondos. ¿Se retomará la iniciativa?

—No está parado. Se hacen reuniones con bastante periodicidad. Hay un dinero destinado por Madrid hacia este proyecto, aunque es cierto que las cantidades comprometidas en un principio se han recortado de forma considerable. Queremos decidir con los municipios el destino de este dinero. Es cierto que no hay acciones concretas, pero en los próximos meses se determinará el destino de las primeras partidas.

—¿Se priorizará la temporada baja a la hora de aprobar estas inversiones?

—Es lo que queremos. En Alcúdia se promocionará más la ciudad romana de Pollentia, las murallas y el entorno histórico de cara a la temporada baja. Pero tampoco podemos obviar la temporada alta, que también debe ser promocionada porque la gente no viene por arte de magia.

—¿Contratarán a más trabajadores este año?

—Indudablemente, si viene más gente habrá más contrataciones.

“Los hoteles de una o dos estrellas son necesarios; todos los turistas deben encontrar acomodo”

“Se habla del turismo ruso, pero reclamamos al Govern más promoción turística en los mercados tradicionales”

Tengo la sensación de que se han reforzado las plantillas. Allí donde se puede notar más un incremento de contratación es en la temporada baja. En la temporada alta se contratará a la misma gente que en los últimos años.

—¿Tiene la sensación de que los hoteleros son de los pocos que pueden tirar del carro para reducir las cifras del paro?

—Nos gustaría que no fuésemos tan primordiales para reducir el paro. Nos han colocado esta piedra en la espalda. Los otros segmentos ahora no pueden e intentaremos hacerlo nosotros. Nos gustaría contratar a todos los que llaman o mandan un currículum.

—¿Reciben muchos?

—Muchísimos. Cada día podemos recibir una media de diez currículums

—¿Está a favor del 'todo incluido'?

—Es lo que demandan los operadores y también los clientes. Yo estoy a favor, aunque es cierto que no es la fórmula que a los hoteleros les gusta más. Nueve de cada diez le dirán que prefieren un régimen de media pensión, pero las circunstancias del mercado son las que son. También es cierto que el 'todo incluido' conlleva más contrataciones.

—¿Qué opina de la gestión turística del Govern?

—Sabemos que los recursos económicos de la Conselleria se han reducido muchísimo. Para nada queremos que se prioricen estos gastos por encima de otros más necesarios como la sanidad o la educación, pero tampoco pueden dejarnos de lado. Hay que incidir en promoción turística en todos los países posibles. Se habla de mercados emergentes como el ruso, y es fantástico, pero hay que implantarse más. Lo que reclamamos es más promoción turística en los mercados tradicionales. Todo el mundo habla del turismo ruso, que ha crecido de forma exponencial, pero es más fácil hacerlo cuando has tenido mil turistas y al año próximo vienen 10.000. El crecimiento es brutal, pero el gran mérito es que vengan cuatro millones de alemanes y conseguir que aumenten en un cuatro o un cinco por ciento.

## Concluyen las obras del nuevo puente de s'Illot con una inversión de 30.000 euros

► Se ha reforzado la estructura con tubos de acero a los que van clavadas tablas de madera antideslizante

S. SANSÓ S'ILLOT

■ Los alcaldes de Manacor, Antoni Pastor y de Sant Llorenç, Mateu Puigrós, inauguraron ayer las obras de remodelación de puentes de s'Illot que separa ambos mu-

nicipios. El mal estado de los listones de madera colocados en su inauguración en 1990, han obligado a la brigada manacorina a rehacer la cubierta de la infraestructura con tableros marinos especiales, con varias capas antideslizantes de protección fenólica sujetados a unos tubos de hierro instalados en la parte baja de la obra, lo que garantizará una mayor sujeción. Del mismo modo cuando las tablas se desgasten

tras varios años de uso pueden ser reutilizadas simplemente girándolas del revés. La brigada también ha pintado de negro las barandillas situadas a ambos lados del puente.

A cambio de todo eso el ayuntamiento de Sant Llorenç se ha comprometido a mantener la bomba de impulsión de agua que rellena el torrente y a ceder un tramo de unos 50 metros de la playa de Cala Moreia.



La comitiva política sobre el nuevo puente. S. SANSÓ